



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 21 de Octubre de 1878.

NÚM. 153.

TOROS EN CARTAGENA.

Primera corrida verificada el día 3 de Agosto de 1878.

Prescindiendo del largo preámbulo con que encabeza esta revista *El Eco de Cartagena*, publicamos á continuación la reseña que inserta en sus columnas nuestro estimado colega.

Dice así:

El primer toro llamábase *Flor de Jara*, y era cárdeno, bragado, de libras, voluntario y de poder. Cara-ancha le dio un recorte á la salida.

Los picadores de tanda Canales y Llaveró le castigaron, con un puyazo el primero, que rodó, perdiendo el jaco, y con cinco el segundo, que midió en dos ocasiones la arena. A los quites con oportunidad Campos, que coleó al toro aún más de lo necesario.

Manuel Campos, previas dos salidas falsas, colocó un par de palos al cuarteo regular y otro bueno, y el Barbi cumplió con uno en igual forma.

Cara-ancha, vestido de morado con oro, se dirigió á la presidencia, provisto de los útiles que el arte exige, y pronunció la alocucion siguiente:

«Brindo por V. S., por su acompañamiento, por la gente de la provincia y por las niñas bonitas, ¡olé!; y tirando la montera, fuése á buscar al *bicho*, que noble y boyante le aguardaba. Tres pases al natural, dos con la derecha y un pinchazo en hueso, otros dos naturales y media buena esto-

cada, fué la faena que empleó Campos, terminando con un descabello al primer intento, que le valió bastantes aplausos.

Al segundo toro le conocian por *Roperó*, y era grande y *sacudío* de carnes, negro chorreado, bravo y de poder. Con coraje tomó tres varas de Canales, que cayó dos veces, perdiendo los *atacranes*, una de Llaveró, otra de Malmira, que quedó de infantería, y tres de Chico, que rodó en dos y abandonó un jaco. Llaveró sufrió una colada que le costó la vida de su *alimaña*.

El Jaro cogió los palos á la señal convenida y colocó un par por lo alto... del brazuelo y otro regular cuarteando, y Bienvenida dejó un par en el mismo sitio que su compañero. ¡Vaya un par de amigos para un apuro!

El Gallito chico, que no es tan chico como la gente se figura, agarró los trastos y con toda la política del mundo, disparó este memorial al señor presidente: «Brindo por V. S., por su noble acompañamiento, por toa la gente que está fuera, por la de dentro y por tóos los de esta tierra.» Cúbrase Vd. *Cabayero*, que ya he terminado, y usted perdone.

Incierto se hallaba el toro cuando se acercó á él Gallito para pasarle ceñido y con más salero que arte, cuatro veces al natural, otras tantas con la derecha y dos de pecho. Señaló en buen sitio un pinchazo, y previos dos con la zurda, consiguió que se echase el enemigo de una estocada algo

caída. El puntillero Sr. Jaro acertó á la primera. El matador vestia oro sobre morado.

Cubeto se llamaba el tercero, castaño albaio y ménos bravo que los anteriores. Cara-ancha le paró los piés con dos verónicas y una navarra por lo mediano. Canales y Malmira hubieron de desmontarse de las moribundas cabalgaduras en que aparecieron, por lo que suponemos que el señor presidente habrá adoptado la resolucioin conveniente. Entre Canales, Llaveró, Chico y Malmira pincharon á *Cubeto* cinco veces, rodando todos y quedando desmontados. Malmira hubo de retirarse á la enfermería por haberse fracturado por completo la clavícula derecha. Aquello era un heradero.

El Barbi prendió dos pares de *zarcillos* al cuarteo, uno de ellos muy bueno, por lo que fué obsequiado con una petaca, y Moños se despachó con otro regular. No le tiraron petaca; pero mañana le llevo yo una bordada con oro del que tiene el Jaro en la chaquetilla.

Dos pases al natural y otros dos con la derecha bastaron para que Campos diese á *Cubeto* una gran estocada á volapié, obteniendo una merecida ovacion y el toro, que le fué concedido á peticion del público. Tambien recibió, como obsequio, una preciosa petaca con las iniciales de un conocido aficionado. ¿Pero señores, no hay otra cosa que regalar á los toreros más que petacas? ¿O es que tienen Vds. la fábrica á domicilio?

Vamos al cuarto, que era *Dudoso* de nombre, de pelo negro y muy bravo, aunque no de gran poder.

Tres caricias le hizo Suarez, siete Chico, dos de ellas buenas, cuatro Llaveroy y una Canales superior, que le valió un sendo batacazo, siendo auxiliado eficazmente por los matadores. Cuatro caballos perecieron en la refriega y otro más murió indefenso en una colada que sufrió Suarez.

Tiempo hacia que *Dudoso* pedía las banderillas, cuando el señor presidente agitó el pañuelo para que saliesen Bienvenida y Pedro Campos á satisfacer su deseo. El primero lo hizo con medio par orejero y otro tambien malo, despues de tres salidas falsas, y Pedro con uno regular al cuarteo.

Gallito, muy desconfiado, pasó á *Dudoso* diez veces al natural, siete con la derecha y arrancando siempre de largo, soltó tres pinchazos y una estocada muy baja, que hizo rodar á la fiera.

Redondo era un gran toro; negro con bragas, cornalon, bizco del izquierdo, certero y de mucha cabeza, aunque algo tardo. Demostró codicia por los de á pié, y llegaba á las tablas, que en una ocasion hizo saltar.

Recibió tres picotazos de Suarez, tres de Chico y cuatro de Llaveroy, siendo aplaudidos los dos últimos en algunas varas. Todos fueron revolcados y dejaron cuatro *esperpentos* tendidos. ¡Vaya un arreglo que habia en la plazal

Entre Moños y Manuel Campos adornaron á *Redondo* con tres pares de pendientes en diversos sitios y distintas formas, y así llegó á poder de Cara-ancha, para que con siete pases naturales y un pinchazo, le recetase una estocada delantera, que acabó con su vida.

El último toro se llamaba *Cabrerito*, y era negro y cornicorto, fino y de buenas carnes. Cara-ancha le toreó con cuatro verónicas y dos navarras, más limpias que las anteriores.

Cabrerito se creció al hierro hasta el punto de aceptar diez y nueve lanzazos que le propinaron Suarez, Chico y Llaveroy, despachando tres esqueletos.

Accediendo Cara-ancha á los deseos del público, que tantas simpatías le ha demostrado, tomó los palos para dar el quiebro en la silla, lo que no consiguió, porque el toro estaba aplomado y hubo de colocarlos al cuarteo. Puso otro par mejor que el anterior, y el Gallito dejó el tercero muy bueno, tambien cuarteando, para dar luego muerte á *Cabrerito* de un pinchazo bien señalado, media estocada en su sitio y otra atravesada.

En resumen, el ganado ha sido muy bueno, y ha satisfecho, por consiguiente, á los aficionados, á pesar de que algunos toros habian perdido bastante en los cajones y reducidos chiqueros donde estuvieron encerrados.

Los picadores han puesto pocas varas buenas y no castigaron como debieran. Esto ha influido, á nuestro juicio, para que se consintiesen los toros y hayan muerto cerca de treinta caballos.

Cara-ancha ha estado incansable en la brega, oportuno en los quites, pasando ceñido y con arte é hiriendo con acierto, especialmente á su segundo toro; pero ha dejado que desear como director de la lidia, bien que no era lo más fácil gobernar á la *tropa* que llevaba á sus órdenes. Así se observaba en muchas ocasiones un desconcierto general que convertia el circo en un herradero. Nosotros, sin embargo, no escaseamos los aplausos al joven matador, que ha demostrado vivos deseos de corresponder á las simpatías que el público le dispensa.

Gallito chico, es chico como matador y no puede exigirse á un principiante más de lo que ha

hecho. Trabajó tambien mucho y lució sus buenas condiciones toreras.

De los banderilleros solo diremos que á excepcion de Barbi y algun otro, hicieron lo que saben ó lo que pueden, sin que hayamos visto nada de mérito, á pesar de las buenas condiciones del ganado.

No hablemos del servicio de caballos, porque molesta el recuerdo de lo que hemos presenciado, y suponemos que la celosa autoridad que dirigia el espectáculo habrá impuesto los correctivos necesarios á quienes los hayan merecido.

La presidencia acertada, aunque dejó apurar algunos toros en la suerte de varas.

El servicio de plaza regular nada más.

Hace mucha falta doble tiro de mulas para que los arrastres sean más rápidos.

La corrida, en general, fué buena y desearemos poder decir otro tanto de la dispuesta para mañana, que seguramente estará tan concurrida como la de hoy, á juzgar por el contento y los propósitos que el público ha demostrado al abandonar el circo donde se rinde culto á nuestra fiesta popular.

No faltaremos nosotros, siquiera para dar á nuestros lectores cuenta detallada de lo que ocurra en otra monserga taurina como la que hoy, contando con su benevolencia, les ofrece.

EL BURLERO.

Segunda corrida verificada el día 4 de Agosto.

Con la misma animacion, y aún mayor concurrencia que en la de ayer, ha tenido lugar esta tarde la segunda de las corridas anunciadas, cuyo satisfactorio éxito ha realizado cumplidamente las esperanzas que el público concibiera.

Nos complacemos en consignarlo; hace años que no se han visto en esta plaza dos corridas tan iguales y lucidas, en cuanto al ganado, y es lamentable que no hayan correspondido las cuadrillas ajustadas á las buenas condiciones de los toros, porque el personal que las compone, con excepciones ligeras, no ha dado el resultado que fuera de desear.

Pertenecian los toros lidiados hoy al señor conde de la Patilla, y antes á D. Vicente Romero, eran nacidos en Jeréz, y usaban divisa celeste y encarnada.

Cinco minutos despues de la hora señalada, que era la de las cuatro y media, ordenó el señor presidente, teniente de alcalde D. Bernardo Bocio, con el signo de costumbre, la salida de las cuadrillas, que se presentaron en correcta formacion ante el inmenso público, que impaciente las aguardaba.

Cambiados los capotillos, y colocados cada cual en el puesto que reza la ordenanza, abrióse la puerta del chiquero para dar libertad al primer toro de la tarde.

Llamábase *Florido*, y era sardo, buen mozo, codicioso, de muchos piés, y remataba en las tablas.

Recibió dos caricias de Suarez que perdió el caballo, tres de Chico por otros tantos porrazos, y dos de Llaveroy sin novedad.

Barbi adornó el morrillo de *Florido* con dos buenos pares, y con uno Manuel Campos, todos al cuarteo.

Cara-ancha, que vestia celeste y negro, coge los trastos, y con el ceremonial de costumbre, fué en busca de su adversario, sufriendo un *achuchon* al preparar el primer pase; dió luego cinco naturales, y uno con la derecha, y tirándose como el arte prescribe, soltó una buena estocada hasta los gavi-lanes.

Entre la *mar* de aplausos se le concedió el toro por sufragio universal. ¡Bien por Campos!

De pelo sardo era tambien el segundo, *Esparraguero* de nombre, de libras y de poder.

Salió avanto y se creció al hierro. Tres veces lo aplicó Chico, que rodó en dos dejando una cabalgadura en la arena; tres Canales con un revolcon, y tres Suarez que perdió la acémila, sufriendo dos crismazos, uno de ellos de órdago, por lo que fué conducido á la enfermeria con una conmocion cerebral, que cedió á beneficio de una sangria dispuesta por el doctor de guardia, D. Leopoldo Cándido.

Bienvenida colgó dos pares, uno de ellos bueno, y Pedro Campos otro regular.

Despues de saludar Gallito á la presidencia, y auxiliado por Cara-ancha, limpió dos veces el hocico de *Esparraguero* con la mano izquierda, dos con la derecha, y ¡cataplum! allá va una estocada de las *de profundis*.—¡Jesús, y que ganas de silbar le entró á la gente!

El matador vestia amarillo y negro y así le pusieron.

Por *Artillero* conocian al tercero, que era retinto, ojo de perdiz, cariavacado y corniveleto.

Gallito le dió un recorte de rodillas que fué aplaudido. ¡Qué bonito que está eso!

Chico arrimó cuatro veces el *atacador* al *Artillero*, sin consecuencia; otras tantas Llaveroy, dos de ellas en buen sitio, quedando desmontado, y tres Canales que cayó en dos, y despabiló el *tripon*.

Artillero, que seguia hasta las tablas, con más piés que una liebre, saltó al callejon sobre el Barbi, escapando este milagrosamente de la acometida. ¡Buena desazon pudo Vd. darnos, tocayo!

Entre Manuel Campos y Moños prendieron al cornúpeto tres pares de alfileres, al cuarteo, no siendo digno de mencion más que el segundo de Manuel.

Cogió el *trapo* Cara-ancha á la hora de la muerte, y se la dió al *Artillero* de una estocada por lo alto y en corto, despues de seis pases naturales cuatro derechos, un buen cambio y dos pinchazos en hueso.

Palmas y cigarros.—¡Vaya, D. José, me parece á mí que va Vd. á salir pagando exceso de equipaje con los aplausos que lleva!

Pisó la arena el cuarto, que era *Regalado*, pero nada más que de nombre, retinto castaño, bien cortado, de buenas carnes y de mucho poder. Demostró al salir tendencias á la huida, mas se creció al castigo, que de un modo incalificable le propinaron los lanceros, penando estos sus culpas con sendos batacazos.

Seis veces mojó Llaveroy, rodando en dos y perdiendo un *arre*; tres Canales, que cayó en todas y reventó al *mosquito*, y una Chico con igual detrimento.

Pedro colgó á *Regalado* dos pares de pendientes regulares, y medio par Bienvenida, algo separado de la oreja.

Gallito se dirigió al bicho, que se hallaba un tanto receloso buscando la salida, y con cuatro pases al natural, seis con la diestra y dos de pecho, señaló un pinchazo, saltando el toro al callejon, y se dejó caer, por último, con una estocada buena, aunque un poquito atravesada. Sea enhorabuena. Aplausos y cigarros llueven sobre el novel matador, á quien el señor presidente cede el toro á petición del público. Tambien fué obsequiado... ¿con qué dirán Vds? Pues eso á cualquiera se le ocurre: con una petaquita, pero de plata, porque así lo exigia el rango de las personas que ocupaban el palco de la empresa.

Pasemos adelante, fumadores.



Catalán, de Jerez, era el quinto, sardo, bermejo, meano, muy bravo y voluntario, de hermosa estampa, aunque no demostró gran poder.

Cinco *picotazos* le arrimó Canales, entre ellos dos buenos, rodando en una ocasion y deshaciéndose de dos pencos; el Llavero metió seis veces la *llave* y perdió un arenque, y Chico señaló ocho arañazos, de do un tumbo y entregando el alazan á la voluut le su enemigo. En cambio tuvo que retirarse á nfermeria con una contusion en el estómago.

Barbi llenó su compromiso con un buen par al cuarteo, y Moños, tras de una salida falsa, se despachó con par y medio en las regiones bajas.

Armado Campos de todo lo necesario, brindó al palco de la empresa, y empleó con el *Catalán* una lucida brega, aunque pesada, en nuestro concepto, porque el toro era *claro y boyante*, y hubiera *cuadrado* con ménos trabajo.

Citó Campos y pinchó en hueso, dando despues una estocada, que ni el bicho la merecia, ni el matador la deseaba, ni nosotros queremos describirla.

El brindis de Cara-ancha fué recompensado con.... ¡ay mi madre! ¡cómo digo yo esto sin que ustedes se rian?... mejor será callarle; pero conste que fué otra petaca, y de plata, y en un estuche, y..... no quiero que me llamen Vds. charlatan.

Sexto y último. *Cachorro*, castaño, ojinegro, con bragas, voluntario, aunque blando, de pocos piés y ménos peso que sus hermanos.

Canales, sin más que una caída, pinchó siete veces; y Llavero, que rodó dos, taladró los sótanos de *Cachorro*, hasta dejarlo hecho una criba. Así se pica; digo así se acosan las reses.

En esta disposicion recibió de Jaro un par malo, al cuarteo, y otro, que le clavó Bienvenida en el sitio donde picaba Llavero. ¡Pero señores, parezca que están Vds. atacados de la *flowera*! ¡Ya se vé, como no gastan Vds. petaca!....

El público pedía que parease Cara-ancha, y éste, que es complaciente, hasta en los casos en que no debia serlo, cogió los palos, y dió un buen quiebro en la silla, arrancando muchos aplausos.—Al relance colgó otro par el Gallito, y ambos matadores hicieron las delicias del público con un *divertimiento cómico*, sin otros aparatos que la silla y las monteras. No estuvo mal pensado, para final de fiesta.

Gallito despacho á *Cachorro* de una regular estocada, despues de varios pases y dos pinchazos.

Resúmen: la corrida de hoy, en conjunto, casitan buena como la de ayer: los toros, bravos y bien cuidados, distinguiéndose el quinto, cuya preciosa cabeza nos han dicho conservará un aficionado de esta ciudad.

Los picadores han trabajado mucho y mal, excepcion hecha de algunas varas que pusieron Canales y el Llavero.

De los banderilleros, ha sobresalido el Barbi: los demás, flojos, aunque no tanto como ayer.

El Gallito, pasando sin arte, ha dado una buena estocada y otra muy mala. Ha bregado mucho, y demostrado tener sangre torera.

Cara-ancha, más enérgico hoy en la direccion de la lidia, ha trabajado con fé y auxiliado eficazmente á los picadores. Como matador, estuvo fresco y ceñido, y aunque en alguna ocasion le faltó aplómo para no abusar de la muleta, hirió por derecho y en buen sitio sus dos primeros toros.

El servicio de plaza, ménos malo que la tarde anterior, y la presidencia acertada casi siempre.

Hasta otro año.

El Buñolero.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el día 22 de Setiembre de 1878.

Saboreando estaba la buena impresion que me dejara el gran maestro sevillano, cuando se anunciaron en monstruosos carteles las corridas de la feria. En ellos decia se que la empresa queria abstenerse de pomposos anuncios. (¡)

¿Pues á qué vienen estos programas tirados al cromo, representando suertes de la lidia, y estos cartelones impresos con letras doradas que tan difícil han hecho su lectura? Estaba anunciado como sobresaliente de espada el diestro Manuel Molina; pero luego salieron unos cartelitos diciendo que este se hallaba enfermo y que seria sustituido por un banderillero de la cuadrilla, y que uno de los toros de Carriquiri se habia inutilizado y que seria reemplazado por otro de D. Gregorio Ripamilan.

A las tres en punto ocupó el palco presidencial el Sr. Perez Cossio, y despues de todo aquello que ustedes saben, saltó á la arena el primero. Pertenecia á Carriquiri, y era retinto liston, de libras y cornilantero.

Tomó dos varas de José Calderon, igual número del Templao, colándosele suelto una vez, perdiendo un caballo y cayendo al suelo; tres de Agujetas con idénticas consecuencias, é igual número del Sabaté sin novedad.

Sin más, pasó *Presidiario* á banderillas, las cuales se encargaron de poner el Gallo y Juan Molina; cumpliendo el primero con dos pares cuarteando, buenos, y uno al sesgo; el segundo, lo mismo. El Gallo salió en falso una vez.

Rafael Molina (Lagartijo), luciendo un rico traje granate y oro, brindó, y pasó al toro con uno al natural y cuatro en redondo, y dió una corta cuarteando. Siguió la faena con dos por alto, seis al natural, dos de telon y dos medios pases para una corta á volapié. Nueve naturales, dos de telon y uno por alto precedieron á un paseo sin herir, tomando el olivo. (Silba.) Rafael cambió el color de la muleta, y tras un pase natural y uno redondo, dió una estocada á paso de banderilla, corta. El diestro prosiguió su desgraciada faena, con uno al natural y tres medios pases, en uno de los cuales salió el bicho tras de Bernardo y Mariano, arrollándoles y obligándoles á tomar el olivo. Lagartijo despues de un mete y saca corto en las tablas, dió un pase alto y una estocada á la carrera, delantera. Luego dió otro pase por alto y una á la media vuelta, más delantera aún, pues estaba cerca de la cuna. Al fin el bicho se echó, se levantó dos veces, volvió á echarse, rematándolo Curro á la primera. El diestro fué silbado injustamente. El toro estaba completamente huido en el último tercio, pues bajaba la cabeza alarmarse el diestro, y al presentarle el trapo volvia la cara, se recelaba y buscaba defensa en los tableros.

Negro liston, veleta, blando y de piés era el segundo, hermano del anterior, y de nombre *Campanero*. Tomó dos varas de Dientes, tres de Templao y seis de Agujetas, sin novedad para los ginetes ni para las cabalgaduras. Antes de entrar el bicho en varas Angel Pastor intentó cortarle las piernas con cuatro verónicas, dos de ellas buenas. (Palmas.) El diestro intentó dar alguna de frente por detrás, pero el bicho salió persiguiendo á Bernardo, al cual le faltó el estribo, tirándose al callejon de cabeza.

Ojitos dejó en el morrillo de *Campanero* un par cuarteando, y Ojeda un par al quiebro (Palmas) y uno al cuarteo.

Angel Pastor, que vestía un magnifico traje morado y oro, se dirigió al bicho, previo el brindis, y dió fresco y ceñido tres pases en redondo, uno

al natural y uno de pecho, para un magnifico volapié hasta la empuñadura, que hizo innecesaria la puntilla. El diestro escuchó muchos aplausos, y á peticion del público le fué cedido el toro, recogiendo además una regular cosecha de puros, sombreros, etc.

Hermano del anterior era el tercero; retinto oscuro liston, cornialto, y de nombre *Artillero*. Tan pronto como se le arrimaron los ginetes volvió la cara, huyendo como alma que lleva el diablo. Al fin á fuerza de ruegos, se consiguió que tomara una vara de P. Calderon, dos del Templao y dos de Agujetas con caída, negándose rotundamente á tomar más puyas, volviendo siempre la jeta y colándose una vez frente al 2, buscando salida. En vista de la poca voluntad del bicho, se dispuso que fuera al corral, á cuyo efecto se abrieron las puertas del chiquero, pero los cabestros no aparecieron sino al cabo de algun tiempo, luciendo sus habilidades un vaquero en tirar el palo, pues el bicho se entró inmediatamente en cuanto sintió aquel apabullo.

A Carriquiri pertenecia el cuarto; retinto oscuro liston y cornilantero. Manuel Calderon le tentó dos veces la piel sin ningun percance; Templao dos con pérdida del jamelgo; Agujetas tres, y Sabaté dos sin novedad. Rafael dió algunas largas buenas, que fueron aplaudidas.

Mariano Anton clavó dos buenos pares cuarteando, y medio Culebra en la misma forma.

Lagartijo pasó á *Bandolero* con dos de telon, uno al natural y dos medios pases, mientras el bicho saltaba frente al tendido 6. Dos en redondo, uno alto y uno al natural precedieron á una corta ladeada en direccion de atravesar; uno al natural, dos por alto y uno de telon, bastaron para una corta delantera y perpendicular á volapié. Siguió el diestro su faena con dos de telon, uno al natural, tres medios pases, y dió un pinchazo sin saltar á volapié tambien. Luego dió despues de un pase alto, un volapié algo caído y delantero; un pase de telon, un medio pase, un desarme y un pase por alto fueron prólogo á una corta á volapié, tambien algo delantera, á la cual siguieron tres intentos de descabello. Al fin el bicho se echó, rematándole el Curro á la primera. Lagartijo escuchó durante su faena y al terminarla una silba algo regular, merecida en parte, pues muchas veces se alejó de la cabeza.

De igual pelaje que el anterior era el quinto, el cual salió ostentando divisa blanca, por lo cual sospechamos debia pertenecer á Mazpule. Manuel Calderon le pinchó dos veces sin novedad; Templao una con caída, y Agujetas dos perdiendo un penco.

Juan Molina y el Gallo se encargaron de adornar el morrillo al toro, haciéndolo el primero con un par al cuarteo y otro al sesgo, buenos, y el segundo, con uno cuarteando, lo mismo. (Palmas.) En esta suerte Bernardo fué arrollado por tercera vez.

Angel Pastor pasó al bicho muy parado con cuatro de telon, uno al natural, uno de pecho y uno en redondo, y dió una estocada honda y buena á volapié, que obligó á echarse al bicho, volviéndose á levantar, y echándose segunda vez, lo remató Curro á la segunda. Angel escuchó muchos aplausos y le fué cedido el toro. El bicho habia saltado una vez frente al 1.

Para lucimiento de Rafel, salió el sexto, negro, liston, de piés y cornicorto, perteneciente á Ripamilan. Tomó cuatro varas de Manuel Calderon con una caída al descubierto, estando al quite los espadas; dos del Templao, una de ellas tambien al descubierto, estando al quite de la primera Angel y de la segunda Lagartijo, el cual le sacó con una jarga cayendo el bicho al suelo, en cuya posicion lle rascó Rafael el pellejo (Aplausos); tres de Ajn-

Getas con dos caídas, al quite Lagartijo, ganando nuevas palmas.

Tocan á palos, y el mismo Rafael cogió las cortas poniendo un magnífico par al cuarteo (Aplausos y música), luego colgó un par de las largas en la misma forma, otro al cuarteo retebueno, y cuando el clarín tocaba á muerte, otro á la media vuelta bueno.

Entre atronadores aplausos cogió los trastos, pasando al toro, fresco y sereno, con uno de pecho, uno al natural, uno de telón, y un medio pase para una estocada á volapié corta y en su sitio que obligó á echarse al bicho, y como se levantase nuevamente, descabellólo á la primera con la puntilla. La mar de aplausos, cigarros puros y sombreros premiaron tan lucida faena.

Salió el sétimo, que se llamaba *Oliveros*, y era negro listón, de libras y algunas piernas, las cuales le cortó Pastor con dos navarras buenas. Acercóse el bicho dos veces á Manolo perdiendo este un penco; tres al Templao con su correspondiente batacazo, y cuatro á Agujetas con dos terremotos.

Sin más pasó á banderillas, que lograron ponerlas Anton y Culebra, colgando este dos pares, uno al cuarteo y otro al relance, y aquel uno al sesgo bueno.

Pastor desplegó el trapo ante las narices de *Oliveros*, y en un palmo de terreno dió cinco naturales, uno magnífico de pecho, tan ceñido, que el bicho le golpeó los alamares: uno alto y un pinchazo bien señalado; dió luego dos de telón y uno en redondo que cuadró al toro; en este instante se armó el diestro, y sobre corto y por derecho dió un magnífico volapié contrario de puro atracarse de toro, del cual murió á los pocos momentos. El diestro oyó aplausos y recogió algunas tagarninas.

Retinto, capirote en negro, era el octavo. Tomó con coraje dos puyazos del Templao que perdió una acémila y cayó rodando una vez; cuatro de Agujetas con tres caídas, y hasta ocho del Salbaté que cayó una vez al descubierto con gran peligro, pero allí se hallaba el simpático Rafael, que coleó al bicho con gran oportunidad, por lo que fué objeto de una ovación entusiasta (Quedó en la arena el caballo del Salbaté). Remigio Frutos (Ojitos) dió cuatro verónicas y dos navarras, todo regular.

Tocaron los clarines, y el Gallo puso dos pares al cuarteo, uno bueno, y J. Molina dos al cuarteo también, tras una salida falsa.

Hecha de nuevo la señal, Ojitos, de morado y plata, dió al animalito cuatro naturales, uno de pecho y uno de telón, y un volapié atravesado en las tablas; siguió con cuatro naturales, uno de telón y un pinchazo á volapié, despues de lo cual dió otro pase al natural y una corta á volapié que terminó con el toro y la corrida.

RESUMEN.

Los toros 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 7.°, pertenecientes á Carriquiri, han tomado 43 varas, han dado 6 caídas, han matado 4 caballos y han llevado 11 pares de banderillas y un medio.

Los toros 5.° y 8.°, de Mazpule, han tomado 19 varas, han dado 6 caídas, han matado 3 caballos y han llevado 5 pares de banderillas.

El 6.° toro, de Ripamilan, ha tomado 9 vars, ha dado 5 caídas y ha llevado 4 pares de banderillas.

Lagartijo ha dado 53 pases de muleta, 9 medios pases, 11 estocadas, un amago, 2 pinchazos, un descabello y 3 intentos.

Angel Pastor, 24 pases, 3 estocadas y un pinchazo.

Ojitos, 12 pases, un pinchazo y 2 estocadas.

APRECIACION.

El ganado no ha satisfecho los deseos de los aficionados, pues en general ha sido blando para las varas, todos estaban descompuestos de los cuar-

tos traseros, pues al más leve recorte, larga ó cualquiera suerte, caían redondos al suelo, y más veces cayeron los toros que los ginetes.

Rafael Molina (Lagartijo) ha estado desgraciado en su primer toro, pero ha sabido matarlo, pues á estos toros se les dá solo estocadas de recurso que es lo que hizo este diestro, no empeñándose, como otras veces, en matarlos como toros boyantes. La silba que escuchó fué inmerecida, pues otras veces estando peor ha sido aplaudido. En su segundo estuvo bastante mal, pues muchas veces se apartó de la cabeza. En su tercero, muy bien, como también en los palos. En la dirección bastante descuidado.

Angel Pastor ha estado afortunado en la muerte de sus toros, oportuno en los quites, y en las suertes de capa bien, conquistando aplausos en todo.

Remigio Frutos, regular; los picadores, medianos; los banderilleros, bien.

El servicio de plaza bueno, el de caballos malo. La entrada un lleno, y la presidencia buena; se conoció que no presidía ningún concejal.

Hasta pasado mañana que se lidiarán toros de D. Cipriano Fernandez, conocidos por toros del *pinganillo*.

El Corresponsal.

TOROS EN VALENCIA.

Corrida verificada el día 13 de Octubre de 1878.

Con una tarde hermosa ha tenido lugar en nuestro circo la cuarta corrida de toros, debida á nuestro activo empresario D. Pascual Zaragoza.

A las tres en punto el señor presidente hizo la señal, y Fernando Gomez (Gallito chico) y Juan Ruiz (Lagartija), asomaron con sus medias cuadrillas por la puerta del arrastradero; y, previos los demás requisitos necesarios, sonaron timbales y clarines y se dió suelta al primer cornúpeto, que con su divisa verde y encarnada, señalaba su procedencia de la vacada de Carriquiri; era retinto y bien armado; á su salida, Gallito le saludó con dos verónicas, tomó de los de tanda seis varas, con buena voluntad, dejando un caballo tendido en la arena, y los muchachos le adornaron con tres y medio pares cuarteando. Gallito, con traje morado y oro, se fué derecho al bicho que estaba en querencia á los tableros, y previo un desarme dió un magnífico volapié que tendió al animal sin necesidad de puntilla.

El segundo, de la señora viuda de Mazpule, con divisa blanca, llamado *Gitano*, negro listón y fino de cuerna, se dio al castigo de los piqueros, y á regañadientes tomó cuatro varas con pérdida de un rocín; tres pares de rehiletes le colgaron uno de ellos en la espaldilla, y Lagartija, vestido con uniforme verde y plata, tras una ligera brega, le despachó de una corta.

Este bicho, al desencajarle en los corrales, alcanzó á su matador dándole un puntazo en el muslo, evitando Gallito que el lance tuviera consecuencias graves.

Tintorero se llamaba el tercero, de D. Félix Gomez, divisa azul y blanca; retinto, mogón del izquierdo y de gran cabeza, pero tarde. Bartolesi recibió una gran caída, con pérdida del arze, y con coraje tomó cuatro varas más. Los chicos le engalaron con tres pares de zarcillos, y el Gallito sostuvo una brega difícil por haberse hecho el toro de sentido y rematar sobre el bulto. Un pinchazo, una estocada con desarme, una baja sin soltar, y otra también baja, dieron fin con el de Colmenar.

De Carriquiri era el cuarto; retinto, bien armado, voluntarioso, pero de pocas libras; recibió hasta trece mojadadas, una de ellas rasgando en la paletilla; mató cuatro caballos. Lagartija le puso dos pares al cuarteo, y Gallito otro igual. Por taparse el bicho y haber tomado querencia al olivo, donde lo encontró Lagartija, recibió este toro hasta nueve estocadas, echándose al fin, para que el puntillero lo levantase sufriendo un regular aconson, muriéndose despues de otro pinchazo y otro puñetazo.

También era de Carriquiri el quinto, de igual pelo que el anterior, y bien armado. Tomó cuatro varas de refilon, una de ellas buena, que fué clavada por Badila, perdiendo el flautín que monta-

ba. Clavaronle alrededor del morrillo tres pares de pelendengues; y Gallito, despues de brindar al tendido núm. 3, dió un pase natural, uno en redondo, uno natural, con otro de pecho muy ceñido, para una á volapié bien señalada cogiendo hueso; otro natural, otro de pecho y una corta sin soltar y otra á volapié, rematándolo con la puntilla á la primera.

El sexto era de Mazpule, y llamábanle *Polvorilla*. Retinto, bien armado, de buena estampa, saltó dos veces al callejón, y no pude ver más porque la noche se vino encima y solo á la luz de las cerillas comprendimos que Lagartija le había dado un horrible golleteazo.

En resumen, la corrida regular.

El ganado de Carriquiri, voluntarioso.

La entrada floja, pero complacida.

Mientras podemos insertar íntegras las reseñas que nuestro corresponsal de Zaragoza nos ha remitido de las corridas celebradas en aquella capital con motivo de las fiestas del Pilar, haremos un pequeño resumen de las dos últimas.

El ganado de Carriquiri que se lidió en la segunda corrida fué poco aficionado al hierro, pero cumplió.

Lagartijo estuvo bien en el primer toro, al que despachó de un buen volapié y un descabello al primer intento. En los otros dos toros, mal. Frascuelo, bien en el 2.° y 4.°, sobre todo en este último, por lo que recibió una gran ovación. En el último lo hizo bastante mal.

Los picadores, mal.

Los banderilleros, medianos.

El servicio y la presidencia, bien.

Para la tercera y última corrida estaban anunciados seis toros de la renombrada ganadería del Sr. Duque de Veragua, y efectivamente, según nosotros augurábamos, los animalitos tenían tan pocas ganas de pelear, que hubo necesidad de quemarles el morrillo á ver si calentándolos querían aceptar el reto de la gente de caballería, pero nada, ni por esas: bueyes y siempre bueyes.

Como con ganado manso no hay lidia posible, cada uno hizo lo que pudo, que fué muy poco, saliendo el público muy disgustado.

El empresario de la plaza de toros de Zaragoza ha obsequiado á los diestros Lagartijo y Frascuelo con un espléndido banquete, al que asistieron gran número de amigos del Sr. Ostalet, entre los que se encontraban varios ganaderos.

En esta fiesta se inició la idea de dar una corrida á beneficio de los pobres de la capital de Aragón, pensamiento que fué acogido perfectamente por todos los asistentes.

Lagartijo y Frascuelo se ofrecieron á trabajar gratuitamente, el Sr. Ostalet á ceder el edificio de la plaza y todo el servicio, los ganaderos allí presentes, que si no estamos equivocados eran los señores Carriquiri, Ripamilan, Ferrer, y otro que no recordamos, á regalar un toro cada uno y otro señor de los allí reunidos todo el servicio de caballos gratuito.

La corrida creese tendrá lugar á mediados del próximo Noviembre, y es fácil haya trenes de recreo con objeto de asistir á esa fiesta taurómaca que promete ser notable.

En las últimas horas de la tarde de ayer domingo, entró por la calle de Atocha un buey, que se escapó de la huerta de Malpeinado, situada próxima al puente de Vallecas, recorriendo las calles de Esperancilla, Santa Isabel, Tinte, Atocha, Amor de Dios, San Juan y San Pedro, donde hirió levemente en la cabeza á Carlos B. García, el cual fué auxiliado por los guardias de orden público que le condujeron á la casa de Socorro de la calle del Fúcar. Desde la calle de San Pedro volvió el buey otra vez á la de San Juan, siguió por la de Tragineros y subió por la del Sordo, donde varios paisanos consiguieron encerrarlo en una cochera que se hallaba abierta. Allí se le sujetó con una maroma y de esta manera fué conducido á su casa seguido de un inmenso gentío.

La plaza de toros de Córdoba la han tomado arrendada por tres años, desde San Miguel próximo pasado, en la cantidad de 195.000 rs., D. Manuel Palanquero y Rafael Molina (Lagartijo).

La 17.ª corrida de abono anunciada para ayer ha sido suspendida á causa de la lluvia conque desde hace unos días nos vemos favorecidos.